

OFRECIMIENTOS

O1. AL COMENZAR EL DÍA.

Señor, comenzamos un nuevo día.
Un día que nos entregas para amar,
un día que nos regalas porque nos quieres:
porque tu amor de Padre es mayor que todo lo que
podamos imaginar.
Por eso, en este día que ahora comienza de trabajo,
quisiera poner mi vida sólo en tus manos,
en esas manos de Padre que todo lo saben modelar.
Quisiera ser hoy para los demás
un vivo mensaje de paz, un eco de tu voluntad,
un reflejo de la vida que sale sólo de Ti. Amén.

O2. DESDE EL AMANECER

Señor, desde el silencio de este día que nace, vengo
a pedirte paz, sabiduría y fortaleza.
Quiero mirar el mundo con los ojos llenos de amor;
quiero ser paciente, comprensible y amable.
Quiero ver, más allá de las apariencias, para mirar lo
bueno de cada uno. Lléname de todo lo tuyo, para
que a lo largo del día te revele en todo y a todos.
Amén.

O3. ENTREGA DEL REINO

Padre, nuestro corazón está contigo hoy.
En este día, mis pensamientos se dirigen a Ti.
Mis ojos miran los tuyos. Mi voluntad busca la tuya.
Como Jesús,
trabajaré por tu Reino, lucharé por las personas.
Como María,
escucharé tu palabra y la guardaré en mi corazón.
Como Marcelino,
haré tu voluntad porque Tú lo quieres.
Te ofrezco mi corazón que quiere estar contigo; mis
pasos que quieren avanzar por tu camino.
Te ofrezco, Padre, mis decisiones de seguirte, pues
quiero escuchar tu llamada y acoger tu propuesta de
trabajar hoy y siempre por tu Reino. Amén.

O4. OFRECIMIENTO DE CARLOS DE FOUCAULD

Padre: Me pongo en tus manos. Haz de mí lo que
quieras sea lo que sea te doy las gracias. Estoy
dispuesto a todo. Lo acepto todo, con tal que tu
voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que
soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme
en tus manos, sin medida, con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre. Amén.

O5. OFRECIMIENTO DE SAN FRANCISCO

Señor,
haz de mí, un instrumento de tu paz.
Que donde haya odio, ponga yo amor; que donde
haya ofensa, ponga yo perdón; que donde haya
discordia, ponga yo armonía;
que donde haya error, ponga yo verdad; que donde
haya duda, ponga yo la fe; que donde haya
desesperación, ponga yo la esperanza;
que donde haya tiniebla, ponga yo la luz; que donde
hay tristeza, ponga yo la alegría.
¡Oh, Señor! Que no me empeñe tanto en ser
consolado como en consolar; comprendido como en
comprender; en ser amado como en amar.
Pues dando, se recibe; olvidando, se encuentra;
perdonando se es perdonado; muriendo se resucita a
la vida eterna. Amén

O6. OFRECIMIENTO DE SAN IGNACIO

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo
mi haber y poseer.
Tú me lo diste; a Ti, Señor, lo torno.
Todo es tuyo; dispón según tu voluntad. Dame tu amor
y gracia que esto me basta. Amén.

O7. OFRECIMIENTO DE LA JORNADA

Señor Dios, fiel y misericordioso, que nos has
concedido llegar a este día, aquí nos tienes
congregados en tu presencia y unidos a todos
nuestros compañeros, para ofrecerte esta jornada con
todo lo que traiga para nosotros de trabajo, de lucha,
de sufrimiento y de alegría.
Que nuestras oraciones, pensamientos, palabras y
obras, estén por tu gracia, libres de todo pecado y
sean gratas a tus ojos.
Acógelos todo por las intenciones de todos aquellos por
quienes tenemos intención de rogarte en este
momento.
Que, por nuestro Señor Jesucristo, María, nuestra
Buena Madre, toda nuestra vida y especialmente este
día contribuyan para salvar al mundo. Amén.

O8. TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR.

Te damos gracias, Señor, por el mundo y lo que has
creado. Gracias por el sol, el agua, el viento, la
montaña.
Gracias porque hiciste todas las cosas con sabiduría y
amor. Gracias, por la vida que nos das y por hacemos
hijos tuyos.